

# Alazanes: a Culiacán en coche

Elsa Ramos Ramírez

Casi sin bajarse del coche del largo festejo que le prodigó su provincia por un triunfo resonante, los Alazanes de Granma se alistan para intervenir, con cuño cubano, en la Serie del Caribe desde este primero de febrero.

Las noticias llegadas del oriente hablan de una fiesta interminable, que comenzó el pasado domingo cuando se selló el título en medio de un ruidoso Mártires de Barbados y nadie sabe cuándo acabará, tras 40 años de espera.

Pero en eso de llegar bola y corredor a los estadios aztecas de Culiacán, los Alazanes no llevan ventaja, pues todos los rivales terminaron por estos días sus torneos domésticos, una variante a la que Cuba se pudo sumar por primera vez ya que antes siempre debió parar su campaña nacional para asistir a la lid regional.

Por lo resonado del triunfo, quizás cuando se tire la primera bola el propio día primero de febrero vs. República Dominicana aún en los confines granmenses, y en otros que no lo son, se hable de este campeón que, de ser un elenco casi gris en materia mediática y de seguidores nacionales, captó nuevos admiradores o al menos aficionados que le dispensaron el favor de los parabienes por este título impensado, una vez que eliminaron al archifavorito Matanzas.

No resulta rimbombante —creo— asegurar que Granma salvó la edición 56 de la pelota cubana, que en su último tramo de la etapa clasificatoria entró en fase de bostezo, no solo porque los cuatro primeros mantuvieron el mismo orden que ocuparon al cierre de la primera vuelta, sino porque la clasificación de estos ocurrió varios partidos antes del cierre.

Luego, nada mejor para el espectáculo en nuestro béisbol nacional que se volteen los pronósticos y suceda, como ahora, lo inesperado. O que gane el "más pobre", si así denominamos al conjunto que nunca ha obtenido un oro y por el que casi nadie hizo la cruz en los vaticinios previos al play off.

Y no solo por eso. Sin que haya sido un dechado de béisbol perfecto, Granma regaló un juego pasional y vivo, con fuerza, garra y alegría. Jugó relajado y sin presión y pudo destilar un ego colectivo, guiado por un líder natural como Alfredo Despaigne, capaz de aglutinar a todos y hacerles rendir a la par, ya sea con un batazo oportuno como los de Guillermo Avilés, Carlos Benítez o Yoelkis Céspedes, un tirón en base con su propia rúbrica, un brazo eficaz a la usanza de Lázaro Blanco o los importados Noelvis Entenza y Miguel Lahera.

El equipo se ganó el respeto y adelantó el título cuando acalló a los Cocodrilos en su propio pantano. Se apoderó de la atención nacional cuando destronó a los tricampeones nacionales con una barrida de la que se hablará tanto como de la quema de Bayamo por sus propios hijos en la época colonial.



El equipo granmense se alista ahora para la Serie del Caribe, con sede en Culiacán, México. /Foto: ACN

Junto a Ciego regaló una final electrificante, pese al 4-0. No puede decirse que los Tigres entregaron su corona. Solo no pudieron reconquistarla cuando se desconcertaron ante el trote brioso de los Alazanes. Ambos protagonizaron una final de esas que piden los más exigentes.

Para lo mal parado que anda nuestro béisbol —y esta serie no fue la excepción—, resultó una final para disfrutar y no para detenerse en sus deslices, por ejemplo, tácticas dudosas desde el banco de los directores, un líder jonronero de temporada hipnotizado en home por el tercer strike cantado con hombres en bases, corredores varados sin avanzar con su equipo casi ahogado o desatinos arbitrales que provocaron, sin argumentos, los aspavientos de un campeón que dejó sobre el terreno síntomas de impotencia ante una derrota limpia y categórica.

La serie cerró por todo lo alto, con un pueblo reencontrado en su identidad beisbolera, un estadio delirante y una provincia en llamas de festejos. Bastaría esa imagen para mirar con calma una campaña donde, al igual que en sus más recientes antecesoras, no se jugó de altura ni en lo técnico ni en lo cualitativo (algunas figuras asomaron uñas y dientes) y siguió dejando a más de la mitad del país con sus estadios "apagados" casi todo el año.

La serie dejó a un Matanzas perdedor en los play off, un Camagüey rejuvenecido como una de las notas alentadoras para los de "abajo", y dos de los grandes, Pinar del Río e Industriales, fuera

de la "repartición del cake". También nos legó la lección de un horario a pleno sol que pide a gritos reajustes energéticos del Inder por el bien de su principal espectáculo, y la necesidad de mucho, mucho trabajo para revivir las esencias de la pelota puramente cubana.

Pero volvamos a los Alazanes de la Serie del Caribe. Tras disfrutar hasta el llanto un título que merecía hace rato por humilde, caballero y sabio, Carlos Martí integró un elenco para ganar entre sus similares del área en un evento donde Cuba solo ha logrado un pergamino desde su reinscripción en estas lides: el que alcanzó el Pinar del Río, bajo el mando de Alfonso Urquiola.

Por los nombres, trató de mantener un Granma lo más puro que pudo, si contamos como suyos a los refuerzos que le acompañaron desde que rompió la segunda vuelta. Como lo hizo para la temporada nacional, intentó consolidar, sobre todo, el pitcheo. Si para sus seguidores de pura cepa ya hicieron lo suficiente, ahora les queda asirse otra vez a la clave con que dejaron boquiabierto a toda Cuba: jugar pelota sin nada que perder.

Tendrán a su favor que, tras el cierre de cortinas en México, quedará menos de un mes para la arrancada del Clásico Mundial. Entonces el retrovisor de la polémica los dejará tranquilos más pronto que lo que demora un coche en pleno Bayamo para devolverlos al festín por lo que es ya el notición del año en tierra de caballos.



Con balance de 6-0, los cabai-guanenses marchan invictos en el Campeonato Provincial de Béisbol, luego de sacarle buen provecho en los enfrentamientos ante los débiles La Sierpe y Jatibonico, pero durante sábado y domingo suben la parada al medirse con Fomento en calidad de visitantes. Con idéntico balance de victorias y derrotas (5-1), Trinidad y Fomento ocupan los puestos dos y tres, seguidos de Yaguajay y Sancti Spíritus con 3-3 y Taguasco 2-4, mientras La Sierpe y Jatibonico están por marcar en la casilla de las victorias. Este fin de semana los pareos se completan con Yaguajay-Trinidad, Jatibonico-Sancti Spíritus y La Sierpe-Taguasco, en terrenos de los primeros con doble partido el sábado y sencillo el domingo.



Pese a la lesión de su líder natural, Marlene Cepeda, el equipo espirituario de baloncesto que interviene en la Liga

Superior mantiene opciones de discutir medallas al ubicarse entre los cuatro primeros elencos de la lid, tras el cierre de la primera fase en Guantánamo. Las ahijadas de Gabriel Alexander Álvarez presentan balance de tres triunfos y dos reveses. De acuerdo con el director técnico, para acceder a semifinales las yayeras deben ganar al menos dos partidos en la segunda vuelta, que se jugará en el Polideportivo Yayabo del primero al 8 de febrero.



Muy bien han comenzado los peloteros espirituarios de la categoría Sub-15 en su campeonato nacional al perder

solo un partido vs. Ciego de Ávila de los nueve efectuados y cerrar la primera vuelta del evento a la cabeza del grupo C. En el comienzo de la segunda vuelta durante sábado y domingo los ahijados de David Luna se medirán otra vez con los avileños. Más de béisbol. Este fin de semana dará inicio el campeonato nacional de pelota en la categoría Sub-18 y los espirituarios debutan ante los atletas de la piña en calidad de visitantes.



Cinco espirituarios fueron incluidos en la preselección nacional de lucha greco y entre ellos figuran los titulares

del campeonato nacional Javier Duménigo, quien repitió el oro del pasado certamen en los 59 kilogramos y Reinier Díaz, en los 98. Completan los preseleccionados Luis E. Gutiérrez, medallista plateado en los 75 kilogramos, Reinier Montegudo, bronce en los 98 kilogramos y Damián Solenzal, sin medallas en los 66. Sancti Spíritus obtuvo otras dos bronceadas por intermedio de Carlos Rodríguez en los 80 kilogramos y de Norge Delfín, en los 85. En cuanto a la libre, iniciaba sus acciones este viernes.



El once yayero logró incluirse entre los mejores del país. /Foto: Oscar Alfonso

SIN necesidad de completar todo el cronograma del Torneo de Ascenso, el once espirituario logró clasificarse para la edición 102 del Campeonato Nacional de Fútbol.

La tropa de Yunielis Castillo aprovechó muy bien su condición de local y a falta de una fecha oficial de competencia ya tenía el boleto en el bolsillo, gracias a las tres victorias y el empate logrado en los primeros cuatro encuentros, con sistema des-

gastante que previó cinco partidos en apenas 10 días.

Los espirituarios lograron aventajar a Holguín, Matanzas y Mayabeque, en tanto empataron con Pinar del Río, con un favorable gol average de nueve dianas a favor y seis en contra y un total de 10 puntos.

"Sabíamos que ningún partido iba a ser fácil, pero con deseos y preparación las cosas salieron, sobre todo la estrategia de mover a los jugadores

para que llegaran frescos. En casi todos los partidos se vio la superioridad física y técnica. Los muchachos estaban muy motivados y en el juego que nos dio la clasificación ante Holguín nos propusimos lograrla ese propio día para volver al lugar que nos toca en el fútbol nacional", expuso Yunielis Castillo, director técnico del equipo.

Castillo destacó, además, la labor del colectivo y en lo individual resaltó el juego de Eugenio Palmero, Yonaidi Correa, Silvio Quiñones, Yaniel Valdivia y de los porteros. "Todo el mundo apoyó: los entrenadores, el equipo médico... y cuando todos tienen el mismo pensamiento y los mismos objetivos las cosas salen".

El otro boleto que repartió el torneo lo obtuvo el elenco de Artemisa.

Justo los ocupantes de los dos primeros puestos se disputaron el título del evento al medirse entre sí en el partido del cierre que concluyó con victoria para el once artemiseño, 3-1.

Ambos se unirán a los 10 que ya tienen garantizada su presencia en el torneo élite que tendrá lugar en febrero próximo.

"El equipo va para arriba, el pasado año no pudimos contar con varios jugadores, pero se continuó trabajando de manera muy organizada bajo el mando de Yoelvis Castillo. La preparación que hicimos de cara al torneo de ascenso nos va a venir muy bien para la próxima etapa. En la primera división vamos a dar pelea con quien sea, se trata de jugar y dar lo mejor", añadió finalmente el director técnico.

(E. R. R.)

## Regreso a la élite